

LA CORRUPCIÓN CATÓLICA LOS 7 PECADOS CAPITALES

Causa compasión el estado de ánimo de los católicos honrados que contemplan el desplome del edificio de su fe, basado en la probidad del sacerdocio, su maestro infalible. Concíbese que esa multitud se haya resistido a creer en la triste realidad de las enormidades que se le refieren, casi a diario, y que constituyen la existencia normal del clero y del monacato; hay verdades y descubrimientos realmente desoladores para las almas puras y creyentes.

Quien esto escribe pasó por esa misma situación en su juventud de aspirante al sacerdocio, y a sus mismos ojos no creía, a sus oídos no daba crédito su cristiano sentir, que hubo de refugiarse, para continuar hacia el ministerio de los altares, en la suposición de haber conocido solamente hechos raros y extraordinarios. Que dentro ya de la clase clerical, cuando una amarga y prolongada experiencia, irresistible al más ciego intelecto, le evidenciara, mal de su grado, la espantable verdad.

Un sacerdote acaba de decirlo por medio de la imprenta en Barcelona: «Si ante el pueblo creyente pudiera descorrerse el velo que oculta la vida interior y exterior de los individuos que componen el cuerpo docente, la jerarquía sacerdotal (y la monástica, masculina y femenina, debió olvidarse decir), sería tan profundo el movimiento de horror y de sorpresa que se produciría en los espectadores, que instantáneamente quedaría deshecho el agrupamiento, todavía formalizado, conocido con el nombre de Iglesia católica. Toda ella se sostiene sobre la mentira convencional de la santidad, a cada momento desmentida, de sus ministros».

«Harto lo saben ellos mismos, continúa el experto presbítero, y lo confiesan en la intimidad los más ingenuos... No podía ser de otra manera, dado lo impracticable y quimérico de los compromisos que consigo y con los demás contrae el personaje que llamamos religioso».

«Partiendo del principio, a todas luces falso, de que cualquier hombre pueda triunfar de su propia naturaleza, y de que la religión posea el secreto mágico de transformar a un hombre en ángel por medio de prácticas cabalísticas, que contienen fíctivamente una virtud trascendente que la experiencia demuestra ser completamente nula, se ha sostenido la ficción del sacerdocio y del monacato católicos...»

En oro debieran grabarse estas preciosas palabras, escritas ya en plena actualidad honrada y sincera, seguidas de estas otras de Pascal: «El hombre no es ni ángel ni bestia; pero el que se propone hacer de él un ángel, infaliblemente lo convierte en una bestia». Es el sino de todas las religiones que exigen demasiado al individuo, el judaísmo, y sus hijas el cristianismo romano, el griego católico y el Islam; porque nada hay más trascendente que la inmoralidad que ese exceso de preceptiva y de dogmatismo sobre la moralidad humana, de muy sencillísima y amable.

«Lo habéis leído, clericales sandios, que os pasáis la vida tratando de defender la ficción más indefendible e inmoral, y de imponerla por la sangre y por el fuego? ¡Infelices resulta vuestra persistencia; los mismos defendidos, acaso porque como las ranas en la navaja de sus matones, confían ellos en vuestras plumas y vuestras armas, se encargan de desmentiros con hechos tan deshonrosos como innegables».

A partir de solo un año, han caído sobre la opinión española tantos y tan tremendos crímenes y abominaciones de iglesia y de convento, que ya la memoria pierda su cuenta; parece un pugilato entre los clericales, empeñados en ocultar ciego del santuario, y los eclesiásticos en ponerlo a la vista de la nación y del mundo: actúan los primeros de hipócritas asalariados y serviles, los segundos de cínicos insensatos; a éstos coronará la victoria, felizmente para la libertad, y de seguro, por disposición de la Providencia, en cuyo reloj tal vez sonará pronto la hora profetizada por Jesús de entregar la viña del Señor a otros agricultores. ¿Quién duda que el papado con su jerarquía presenta los signos todos del Anticristo?

De Portugal ha venido una demostración irrefragable de hechos, seguidos a poco de ese inmenso escándalo de la niña violada en Barcelona, que no será el último de una serie que comenzó aquí veinticuatro años hace, y no concluirá sino con la vida dominadora de la Iglesia en España; seguiremos saliendo a crimen eclesiástico o monacal por semana, muestras horribles, cuyo número es infinitamente menor que el de los horrores que no llegan a saberse.

Todos sumados evidencian que, como ha indicado el sacerdote aludido, y yo he dicho mil veces y repetiré un millón de ellas, la vida eclesiástica es una ciénaga de iniciados en la absoluta incredulidad y el escepticismo, padres de los más asquerosos vicios, únicas virtudes del interior del santuario y del claustro.

Ahora mismo la estolidez tozuda y sectaria de los clericales sufre vergonzosa derrota. Habían querido, a fuerza de alharacas y con meterlo todo a barato, matones y rufianescamente, desmentir al Gobierno y a la Prensa de Portugal, divulgada por una parte de la española. Todo era mentira, calumnia; ni jesuitas que arrojaran bombas, fotografías y libros obscenos, ni monjas, madres de nombre, en visperas de serlo realmente: ¡impostura de liberales! Mil duros ofrezcos (sin ánimo de pagarlos) al que pruebe la pfeñez de las siete u ocho monjas portuguesas en cuestión.

Y la sociedad israelita de Gibraltar «The Great Mystery» ha sido reducida al silencio. Cinco mil duros depositó en «The Anglo-Egyptian Bank» para el neo que demostrara la virginidad de esas monjas, y otros cinco mil para el que hiciera lo mismo con la inocencia de los jesuitas: nadie ha respondido entonces, y cuidado si aman

los neos el dinero y si tienen interés en hacer patente lo que se les pide.

Para coronar la derrota se exhibe el antiguo escándalo de las Trinhas de Lisboa, una niña violada y envenenada, un capellán que declara la existencia de un subterráneo entre ese convento y el de los jesuitas, que por las noches pasaban a dormir con las Trinhas envenenadoras...

Lean finalmente los clericales esta breve información que acaba de llegar de la Polonia rusa; ha sido un golpe tremendo para el Vaticano.

En Gostochan, frontera rusoalemana, el Lourdes polaco, hay un Santuario de Nuestra Señora de las Gracias, inmensamente rico, administrado por una comunidad de monjes y beatíficos Padres. Medio millón de peregrinos acude allí anualmente; el tesoro es inmenso; una corona de la imagen vale por sí sola veinte millones de francos.

Esta alhaja había sido robada; el ladrón no pudo ser habido. Pero hará unos quince días fue apresado en Gracovia el paúl Macoch, de ese convento, por espía del Gobierno ruso, y por asesino de un hermano suyo. Confeccionado por el criminal su fratricidio, se ocupó militar y rápidamente el convento, fueron detenidos todos los religiosos, se registró escrupulosamente el edificio y... allí fue Troya.

Se encontró una multitud de las conchabadas fotografías de las más conocidas «cortices» de Varsovia y de algunas damas devotas: centenares de cartas eróticas. Todas las piedras preciosas del tesoro de la Virgen habían sido cambiadas por piedras falsas. Contando con el valor de la corona, que los frailes habían robado, el latrocinio de éstos ascendía a cien millones de francos! Parecieron infinidad de joyas ocultas bajo las baldosas de la celda del padre superior.

Una horizontal, mancha del fratricida y espía Macoch, era la encargada de ocultar y luego vender las alhajas que los frailes robaban a la Virgen. En los claustros y jardines de ese convento (se llama de San Pablo) han hallado los militares muchos cadáveres de frailes sepultados sin caja a gran profundidad, y en los que los médicos han visto señales de envenenamiento. En toda Polonia, en parte de Rusia, en Alemania, no se habla de otra cosa. Consternación en el Vaticano, y de ahí la verdadera causa de la dolencia que aflige a Pío X, que casi al mismo tiempo recibió la noticia de haberse suicidado el obispo de Cattaro, monseñor Jovic, porque se le descubrió un desfale de 80.000 coronas.

Y así siempre y dondequiera que hay sacerdocio y monacato católicos regidos a la romana: obscenidad, asesinato, violación, envenenamiento, corrupción de menores, tortura, robo, contrabando; he aquí las virtudes de los Aristócratas, los Tirteafuerzas que pretenden monopolizar la moral y en nombre de una religión que no creen ni practican, quieren explotarnos y meternos a todos, so pena de morir, en un zapato.

La comedia está conocida: las consecuencias del descubrimiento serán inevitables.

José Ferrándiz.

LOS PRESUPUESTOS.—EL DE FOMENTO

Esta tarde habrá empezado en el Congreso la discusión del presupuesto de Fomento. En el presupuesto ordinario figuraban bajas por valor de 25 millones de pesetas. El Sr. Cobian, para conseguirlo, para presentar sus presupuestos con un gran sufragio inicial, había incluido en el presupuesto extraordinario toda clase de gastos. En lo que se refiere a Fomento figuraban, por ejemplo, entre las bajas, 19 millones y medio de pesetas en el capítulo de carreteras, más de seis millones en el de la navegación marítima y tres millones en el de ferrocarriles.

Con ese sistema, extendido a todos los departamentos ministeriales, era fácil presentar unos presupuestos con excedentes. Las oposiciones han conseguido que el ministro de Hacienda destruya parte de su obra, llevando al presupuesto ordinario las consignaciones del extraordinario que afecten a servicios en ejecución o a compromisos contraídos por leyes especiales.

En su consecuencia, el presupuesto de Fomento será aumentado en 31 millones y medio. Desaparecerán las bajas y resultará un aumento de seis millones y medio de pesetas.

Como se procederá del mismo modo con los demás departamentos ministeriales; como se van a llevar a los presupuestos ordinarios 76 millones que figuraban en el presupuesto extraordinario, el superávit va a reducirse a nueve millones.

Eso margen es insuficiente, porque siempre surgen gastos que es imposible prever. De manera que nada tendrá de particular que el presupuesto de 1911 se liquidara con déficit, a pesar de las cuentas galanas del Sr. Cobian.

Para evitar ese déficit, las oposiciones deben esforzarse por conseguir que se reduzcan muchos gastos inútiles, ya que el Gobierno, imprevisor e inconsciente, nos conduce a la ruina con su desastrosa gestión financiera.

Pero volvamos al presupuesto de Fomento.

La creación de la Dirección general de Comercio, Industria y Trabajo, constituye una reforma plausible, con tal de que se consiga con ella aumentar el desarrollo de estos factores de la vida económica de la nación. Pero existen antecedentes que nos impulsan a dudar de la eficacia de dicha reforma.

En el Ministerio de Estado se creó hace algún tiempo un Centro de informaciones comerciales, encargado de publicar un catálogo de casas importadoras en el extranjero y monografías comerciales y de enviar agencias a América.

Ese Centro no dió resultados. Tampoco los ha dado el que funciona actualmente con el mismo objeto en el Ministerio de Fomento. Ese Centro de información, en el que figuran varios empleados que cobran buenos sueldos, está agregado de modo inco-

Francia, España y Marruecos

Un libro amarillo acerca de los asuntos marroquíes

PARIS, 26. Hoy ha sido entregado a los miembros del Parlamento un «Libro amarillo» acerca de los asuntos marroquíes.

Contiene dicha publicación documentos diplomáticos, dirigidos a los recibidos desde el 18 de octubre de 1908 hasta el 15 de septiembre de 1910. Los del año corriente relatan hechos conocidos ya, y que se refieren más particularmente a los acuerdos franco-marroquíes, represión del contrabando de guerra en las costas del Mogreb, «affaire» Mannesmann, viaje de Ma-el-Amin a Fez, arreglo de las reclamaciones extranjeras, y detención de Ben Aissa, bajá de Fez.

Los últimos despachos tratan de las gestiones realizadas por los representantes de Francia para que fuera puesta en libertad la mujer de Ben Aissa.

PARIS, 26. En el «Libro amarillo», distribuido hoy, aparecen numerosos despachos referentes a las operaciones militares realizadas por España en el Rif.

Después figuran documentos que tratan de la supresión del contrabando de guerra. PARIS, 26. Publica «Le Temps» un artículo protestando contra las informaciones de varios periódicos españoles, que pretenden erróneamente que Francia combate en Marruecos la influencia de España.

Añade dicho periódico que en 1904 fue concertado un acuerdo entre España y Francia, y declara que hay que aceptar tal arreglo con sus ventajas y sus inconvenientes.

El rey se divierte

VALENCIA, 26. El rey visitó ayer los cuarteles, y luego marchó en automóvil al Grao para ver los buques de la escuadra.

Visitó, acompañado de la reina, el Museo Provincial y más tarde la Universidad, en donde hubo discurso del rector y otro contestación del Sr. Canalejas.

Luego asistieron los reyes al banquete en la Diputación Provincial, y desde allí fueron a la plaza de toros.

Durante la lidia se sirvió un espléndido «lunch».

VALENCIA, 26. A las ocho de anoche salió el tren especial que conduce a Madrid a los reyes y al Sr. Canalejas.

El pueblo emigra

ALMERIA, 26. Ayer han embarcado para Buenos Aires 970 EMIGRANTES.

EN TERCERA PLANA

«CRIMEN Y CASTIGO»

EL PARLAMENTO FRANCÉS

Gran escándalo.—Lepine, gritado
Brisson, va.—Habla Briand

PARIS, 26. Desde que comenzó la sesión se notaba gran animación en la Cámara.

Los socialistas abuchean e increpan con gran violencia al prefecto de Policía, que asiste a los debates desde una de las puertas que dan acceso al salón.

Los demás diputados protestan energicamente, produciéndose un tumulto indescriptible, que no logra dominar el presidente. Por el contrario, va creciendo el escándalo ante la actitud, cada vez más violenta, de los miembros del grupo socialista.

En vista de la inutilidad de sus esfuerzos para restablecer el orden, M. Brisson abandonó el sillón presidencial en señal de suspensión de los debates.

Vuelve a reanudar la sesión en medio de la mayor calma.

A petición de M. Briand, todas las intersecciones sobre la huelga de los ferroviarios quedan reunidas, ordenándose su inmediata discusión.

M. Cuny, radical-socialista, explayando su intersección, estima justificadas las reclamaciones de los huelguistas.

M. Colly, socialista unificado, haciendo uso después de la palabra, reprocha, en términos violentísimos, a M. Briand el haber desempeñado «un papel odioso» al mandar detener a los «cheminots», habiendo predicado en otras épocas la huelga general.

«Eso es una vileza», declara el orador, mientras M. Briand se encoge de hombros.

El tono destemplado del diputado provoca una interrupción del presidente de la Cámara, quien invita a M. Colly a observar más corrección en sus censuras.

Los socialistas aplauden con entusiasmo a su correligionario, elevándose de los demás escaños vivas protestas.

Termina el intersección combatiendo el empleo de la mano de obra militar en provecho de las Compañías.

Entre general expectación se levanta a hablar el presidente del Consejo, quien afirma que la huelga de los ferroviarios no fue un movimiento profesional, sino una empresa de ruina y muerte contra el país; empresa cuyos obreros no han sido más que meros instrumentos entre las manos de los agitadores.

El Gobierno, agrega M. Briand, tuvo pruebas materiales, hasta confesiones firmadas de algunos de los comprometidos, de que aquel movimiento era insurreccional.

En vista de ello, tuvo que tomar energías medidas para garantizar la seguridad de la nación.

Cita el presidente del Consejo de ministros numerosos actos de «sabotaje», provocando reiteradas protestas por parte de los socialistas, cuyas voces cubren por un momento la del orador.

Este prosigue diciendo que el Gobierno se halló frente a una organización sistemática de «sabotaje», denominada «organización de combatividad», de la que confía en tener ya en su poder los hilos por que se maneja.

Los organizadores de la huelga de ferroviarios, añade M. Briand, firmaron una circular en la que se daban instrucciones precisas para el día del «sabotaje».

Preguntan los socialistas: ¿Quiénes son esos organizadores?

M. Briand: Pronto lo sabréis; quizá más pronto de lo que queráis.

Sigue hablando el presidente, demostrando que el Gobierno sólo empleó medios legales.

Contestando a una interrupción de un diputado de la extrema izquierda, dice monseñor Briand que circunstancias hay en que un hombre debe cumplir con su deber sin tener en cuenta las amenazas que se le dirigen.

Tiene el orador pleno convencimiento de que durante los sucesos ocurridos estos

días se hallaba al lado de la libertad, mientras que los socialistas ha podido ver el país que habían abdicado de sí mismo, cayendo en la esclavitud y siendo juguetes de la tiranía. (Aplausos toda la Cámara, excepto la extrema izquierda.)

«Un Gobierno digno de serlo, hace en tales circunstancias lo que nosotros hemos hecho. Hemos estudiado los medios de amparar al país contra semejantes atentados, pero sin comprometer las libertades esenciales de los Sindicatos. La Cámara dirá si tiene confianza en este Gobierno para llevar a cabo esta empresa.» (Prolongados aplausos en casi todos los escaños, excepto los de la extrema izquierda.)

Se suspende el debate hasta el jueves y se levanta la sesión.

¿CRISIS?

A raíz de terminar la sesión de la Cámara de Diputados, circularon rumores referentes a que era posible se modificase la composición del Gabinete, debido ello a disensiones originadas por las medidas que hayan de adoptarse para impedir se reproduzcan los hechos que han dado motivo al debate de hoy en la Cámara popular; pero pronto quedaron desmentidos tales rumores, tanto más cuanto que no han sido objeto de estudio todavía esas medidas por parte del Gobierno, ni se discutirán hasta el próximo sábado, que es cuando se reunirá el Consejo de ministros.



Los periódicos republicanos muestran su indignación por el aumento de sueldo concedido al comandante de Alabarderos. Yo confieso que no participo de la indignación de los colegas. A mí los alabarderos me parecen dignos de todos los favores en tanto que la monarquía subsista en España, porque, según Pío Baroja, ellos son el único inconveniente para el destronamiento. Porque en realidad, si los reyes se fueran, ¿qué íbamos a hacer con el Cuerpo de Alabarderos? El Palacio de Oriente, las Caballerizas, el monte de El Pardo, el palacio de La Granja y el de Miramar, podrían ser utilizados por la República; pero los alabarderos, ¿para qué podrían ser útiles?

La perilla no me parece muy a propósito para un régimen democrático, y yo la creo incompatible con el lema republicano. Si «un poner» los republicanos gobernaran, los alabarderos se verían obligados a afeitarse los pelos del mentón, y entonces podrían decir los monárquicos que nuestras libertades prometidas eran una farsa, puesto que atentábamos a la perilla de los alabarderos.

Pues bien, hombres como los alabarderos, que al cambiar de régimen cesan en su profesión, tienen que rapar los adornos de su rostro y abandonar las capas blancas, merecen que, mientras subsista la monarquía en España, gocen de todos los honores y preeminencias que corresponden a la perilla.

Por más de que yo tengo mis dudas acerca de la autenticidad de esos pelos. Un amigo mío me ha dicho que los alabarderos tienen la perilla postiza, como el bicorneo y la alabarda.—JAVIER BUENO.

INCENDIO EN UN CASERIO CON GRANDES PERDIDAS

SAN SEBASTIAN, 26. Un formidable incendio se declaró anoche a las diez en el caserío Guadapeña, del barrio de Laredo, de la jurisdicción de Alza.

Las pérdidas son enormes.

LOS ARREPENTIDOS



Maura.—Mucha penitencia hemos de hacer para que se olviden nuestros crímenes.

El emperador en Bélgica

Abrazos entre monarcas y banquete con discursos

BRUSELAS, 26. Han llegado ayer el emperador y la emperatriz de Alemania con la princesa Victoria Luisa.

Fueron recibidos por el rey y la reina de Bélgica.

Al bajar del vagón, el kaiser y el rey Alberto se abrazaron por dos veces, cordialmente, besando luego la mano de la reina el emperador Guillermo, mientras hacia lo propio el soberano belga con la emperatriz de Alemania.

Después las dos soberanas y la princesa Victoria Luisa se abrazaron efusivamente. El kaiser y el rey Alberto pasaron revista a las fuerzas de granaderos que tributaban los honores, marchando a Palacio seguidamente.

BRUSELAS, 26. Los reyes han dado un banquete de gala en honor de los emperadores de Alemania.

Al brindar, dijo las gracias el rey Alberto a los soberanos alemanes por su visita, en la que se hallaba, dijo, una nueva prueba de los cordiales sentimientos hacia los monarcas y el pueblo belgas, los cuales desean sinceramente se estreche la amistad que une a ambas naciones. Formuló al terminar fervorosos votos porque los nobles esfuerzos del kaiser sigan afianzando la paz del mundo en provecho de todas las naciones.

Contestóle el emperador agradeciendo el brillante recibimiento que a su esposa y a él tributaban los reyes de Bélgica y los belgas, y que consideraba como una prenda de la estrecha unión entre las dos familias y los dos pueblos. Habló luego en términos de amistosa simpatía del sorprendente éxito comercial e industrial de Bélgica, del que la Exposición que ha tenido el gusto de ver hoy constituye, a juicio suyo, un brillante coronamiento. Terminó expresando el deseo de que se estrechen las relaciones, llenas de recíproca confianza, que une a los dos países.

RECUERDOS DEL 73

Los conservadores asesinan a un alcalde republicano, a su padre, a un vecino y hieron a quince más

No hace muchos días publicaba el órgano del asesino de Ferrer, «La Epoca», un suelto recordando sucesos acaecidos el año 1873, y con un descuido o ligereza, tal vez intencionado, hacía recaer la culpabilidad de asesinos sobre los republicanos.

Pero como la muerte no ha acabado todavía, por fortuna, con todos los que conocieron aquellos tiempos, uno de ellos se encarga de desmentir en absoluto, total y completamente al diario que sigue las inspiraciones del asesino de Clemente García, y restablece los hechos, puntualizando quiénes fueron las víctimas y quiénes los asesinos.

He aquí lo que dice nuestro comunicante:

«La Epoca», al tratar de los crímenes que los republicanos cometieron en su corto mandato del 73, ha dado un mal paso, y no teniendo, como ellos, nada malo que echarnos en cara, nos ha achacado crímenes que sus correligionarios de Canillas de Aceituno cometieron en aquellos tiempos.

El que haya escrito el artículo a que alude EL RADICAL, no se habrá acordado que todavía existen personas de aquella época que pueden desmentirlo. Uno de ellos, testigo presencial de aquellos hechos, pues acompañó al delegado del gobernador de Málaga cuando fueron a instituir el Ayuntamiento de dicho pueblo de Canillas, es el que me cuenta lo siguiente, y que es la verdadera exposición de cuanto en Canillas de Aceituno ocurrió en los revueltos días de febrero del 73.

A Vélez-Málaga vino una Comisión de Canillas de Aceituno, compuesta por la directiva del partido republicano de aquel pueblo, con el fin de gestionar del delegado del gobernador de la provincia, que lo era D. José Calero, la variación del Ayuntamiento monárquico que había en dicho pueblo, quedando nombrado por el Sr. Calero el alcalde republicano que había de sustituir al conservador. Una vez nombrado partió la Comisión, llevando el nombramiento, que recayó sobre el jefe del partido republicano de Canillas.

Hicieron en este pueblo una entrada triunfal, aclamando al nuevo alcalde todo el vecindario; al llegar la comitiva a la plaza del pueblo, partió de la casa del Ayuntamiento una descarga. La hicieron los individuos conservadores que componían el Municipio y que allí estaban apostados.

Uno de los tiros dió al recién nombrado alcalde, quedando muerto; otro mató a un pobre vecino, resultando además 15 heridos, algunos de gravedad.

El pueblo se amotinó, cercando la casa del Ayuntamiento y rodeándola de leña con ánimos de tostar a los asesinos allí encerrados, no atreviéndose a asaltarlos por estar todos armados de carabinas y escopetas. La llegada del señor delegado y numerosos guardias del distrito de Vélez impidió aquel acto de justicia que iba a realizar el pueblo.

Días después de esto, varios de los asesinos del Sr. Torres, que lograron evadirse y que andaban por aquellos campos como fieras, esperando, en un camino apostados, al padre del Sr. Torres, asesinándolo lo mismo que al hijo.

Ya puede «La Epoca» decir que los

EL PAIS DE LOS VIEJOS

PARA JULIO BURELL

Los jóvenes de talento, fuertes, cultos, estudiosos; los luchadores incansables, que persiguen un ideal glorioso, enarbolados del arte y de la vida, Julio Romero de Torres y Miguel Romero Navarro, han venido estos días, con sus obras, a renovar un poco las cenizas y encharcadas aguas de la miseria laguna en que se desenvuelve la vida pública española.

Lo sucedido con estos dos jóvenes es un caso típico, ejemplar, de la honda crisis nacional.

Julio Romero de Torres, con su admirable *Retablo del amor*, que rememora la clásica pintura española, postergado por un mediocre Jurado, más atento al compadrazgo y al favoritismo que a la justicia y al mérito, dice más, mucho más que cien artículos y dos mil discursos.

Miguel Romero Navarro, con sus libros sobre el feminismo jurídico, y ahora con su elocuente, profunda y documentada *Escuela de la Atena acerca de la crisis religiosa*, que tantos comentarios y tales muestras de asombro y gestos de escándalo ha levantado, es también signo revelador del bochornoso estado político y social por que atraviesa España.

Algunos pensadores se han lamentado innumerablemente de la falta de bríos de la juventud española. Y entonaron funebres canciones al genio de la raza. Y tacharon de indolente, débil, falta de entusiasmos a esta juventud de nuestros días. Y entre carapaceos y lazadas de flor de malvas, al amor de la lumbre, ensalzaron a los jóvenes que fueron allá por los años de la revolución de septiembre.

¿Tienen razón estos graves y sesudos varones de Castilla? ¿La juventud actual es realmente como la pintan los viejos?

Yo quiero romper una lanza en honor de mis camaradas de juventud. Hablaré con la sinceridad propia de la gente moza, sin temor al estúpido que dirán.

Creo firmemente que los jóvenes de hoy son, como mejores que los de pasadas generaciones. Así, de una manera rotunda. La juventud actual tiene mucha mayor suma de conocimientos, más sólida cultura intuitiva y extensiva, y, por lo tanto, una fuerza intelectual superior a la de aquellas otras generaciones en que para luchar y vencer les bastaba poseer los lirismos y los entusiasmos de Castelar; las marullerías y analfabetismos de Sagasta, Romero Robledo y demás vividores de la política; los absurdos de Echegaray, y las tonterías de Pérez Escrich, Fernández y González, Núñez de Arce, Carlos Frontaura y toda aquella tropa de juegos florales y cachupinadas de salón. Porque a lo que se reduce toda la labor de aquellos formidables jóvenes: a recibir odios y sonetos muy redonditos y muy cursis, mientras la señora de la casa tocaban al piano y cantaban melancólicas barcarolas de *Las hijas de Eva* o plegarias somnolientas, cual *Iris de paz*, *Amor mío*, *Los abedules* y otras mecenas por el estilo.

En cambio, en nuestros días, por el comercio de las ideas, por las indicaciones de otros pueblos, que han borrado fronteras, el joven que lucha intelectualmente, para alternar en la cátedra, en la tribuna, en el libro, necesita hablar dos o tres idiomas, conocer la literatura, la filosofía, la historia, las ciencias sociales y políticas de casi todas las naciones, haber viajado por el extranjero y tener multitud de trabajos verdaderamente arduos, definitivos. Sólo así puede dignamente ser admitido en los batallones de la vida.

Y esta juventud nobilísima tiene que luchar sola, aislada, combatiendo paso a paso, día tras día, en medio de la indiferencia nacional; venciendo los infinitos obstáculos que oponen la inercia y el egoísmo de los que, ya viejos, ocupan en todos los órdenes los altos puestos directivos de nuestra patria; sorteando las inmundicias que han amontonado los fautores de la catástrofe española.

Los hechos demuestran, pues, que la juventud de hoy ha de ser más fuerte necesariamente que las de nuestros antecesores. Además, antes abundaban los Mecenases; de todas partes tendíanse manos protectoras para la gente nueva. Recordándose aquellas tertulias de Cánovas, de Navarro Rodriguez, de Campoamor, de D. Juan Valera. Los principiantes encontraban siempre su salvador, quien los hacía hombres, ésta era la frase corriente.

Y en nuestro tiempo, ¿qué sucede? Todo lo contrario. Los viejos nos miran hostilmente. Todas las puertas aparecen cerradas para los jóvenes. En las esferas oficiales únicamente les guardan una palabra desdenosa.

España es el país de los viejos. Regístrate sarcasmo! por un rey joven, aquí los jóvenes no sirven más que de carne de cañón para insensatas guerras coloniales. Como cultivamos los garbanos, el trigo y las legumbres, cultivamos y conservamos también cuidadosamente a los viejos. Es una industria nacional. Por eso ofrecemos al mundo esa respetable colección de estantiguos. Nuestros viejos son inmortales. Ahí están Montero Ríos, López Domínguez, Pidal, Azcárraga y cien más en la política.

¿Pues en la cátedra? Las Universidades son escuelas de ancianos. Hay profesores aquí en Madrid, en Calatayud, en el Valle, en Salta, en Fernández y González, Garbín, etc., etc., que cuentan más de ochenta años, y ni dan clase, ni explican, ni pueden sostener ya los calzones, naturalmente. ¿Y en las Academias? El padre Mir, los Catalina, Saavedra, Codera, Echegaray y de Sotomayor.

Si España es el país de los viejos, el de las ideas viejas, el de las viejas ciudades, el de las ideas también viejas. La vejez respira en todas las cosas. Desde sus monumentos hasta sus tradiciones, desde sus canchales hasta los árboles que sombrean los campos, todo, todo es secular, antiguo, rancio, primitivo.

El solo hecho de la modestia quita muchas veces una clientela, una plaza, una cátedra, un lugar en las oposiciones o en un concurso.

Y como no se renueva el personal de la clase directora y todos los cargos públicos están en manos viejas, España no avanza un paso. Ese es, sin duda alguna, el principal motivo de nuestro atraso. Remóvase la mena es también el acaparamiento que los viejos hacen de la vida oficial.

Si no se pone remedio rápido y eficaz, dentro de poco estará España en poder de unos cuantos caballeros ancianos. Ellos lo son. No hay que remontarse a Pidal. Basta fijarse en cualquier otro personaje de la generación a que nos referimos. D. Guzmán, Alarcón, el Sr. Sánchez Moguel, o, aun bajando a los más mediocres, Conde y Luque, Narciso Sentenach, etc., etc. Muchos de estos señores son académicos de dos o tres Academias, consejeros de Instrucción pública, catedráticos, del Instituto de Reformas Sociales, del de Emigración, senadores, inspectores de tal o cual, jueces de oposiciones, etc., etc.

Frente a estos insaciables gorgoritos de los presupuestos, fósiles de cuerpo y de alma, sin ideales, sin entusiasmos de ninguna clase, que se limitan a depauperar a la patria, está una juventud animosa, luchadora, que no retrocede ante los obstáculos ni ante las frialdades de los todopoderosos. Ahí están los Ortega Gasset, Pérez de Ayala, Barcia, Romero de Torres, Cristóbal de Castro, Elorrieta, García Cortés, Sánchez Ocaña, Candamo, Alarcón, García Sanchiz, Bueno, Díez Canedo, Durán, Pujol, Vegue, Repido, Zulueta, Gómez de Laserna, Enríquez, Zulueta, y tantos otros que omito, pues llenarían una columna sin nombres, sin dejar de incluir en esa lista a quienes, como Benavente, Baroja, Maezu, Lerroux, Quintero, Burrell, López Pinillos, Luis Bello, Azorín, etc., les corresponde ese título.

(De «El Mercantil Valenciano».)

republicanos mataron a dos e hirieron a cinco.

¡Pobrecilla, y qué dignos correligionarios tenía en Canillas de Aceituno!

Fernando Larios García.

Vélez-Málaga y octubre de 1910.

Conque va lo ve «La Epoca». Queda desmentida su información y su relato.

Los conservadores asesinaron en la oposición, allá en el año 1873, a unos honrados vecinos.

Los conservadores, en el Poder, asesinaron en Jumilla, en Infesto, en Almería, en Barcelona, etc., etc.

¡Vaya una ejecutoria para el partido!

DESPUES DEL VIAJE REGIO

La conquista de Valencia

El Sr. Canalejas ha regresado muy satisfecho del viaje a Valencia. Aquella conquista de que habló Maura, organizando viajes regio a Barcelona y Valencia, parece definitivamente realizada, por lo que a Valencia se refiere, ante el éxito que ha tenido la visita de los reyes a la capital de Levante.

El Sr. Canalejas cuenta y no acaba. Se ha perdido el presidente por las calles de la simpática ciudad. Se ha caído bajando una escalera. No sabe andar por Valencia el señor Canalejas. Y no conociendo las calles, es seguro que conoce menos a los valencianos.

Estos, perfectamente capacitados para el ejercicio del derecho, lo están también para el cumplimiento del deber, al que procuran no faltar nunca. La fama que tienen de perturbadores, de discolos, de rebeldes, se la han atribuido torcidas interpretaciones de sus protestas frecuentes contra toda clase de arbitrariedades y de atropellos.

Los valencianos han llegado a ser para los Gobiernos lo que es el coco para los niños. La primera vez que llevaron a D. Alfonso a Valencia se tomaron más precauciones que suelen tomarse para la defensa de una plaza recientemente conquistada. Tropas acuarteladas, reconcentración de Guardia civil, Policía por todas partes, haciendo servicio de espionaje, y los alabarderos sin alabarda, con muser. Recordamos perfectamente aquella entrada triunfal. La regia comitiva salió de la estación como si temiera una algarada callejera que pudiera en grave riesgo las instituciones. Los monárquicos—los de Madrid y los de Valencia—prestaban servicios de héroes, a juzgar por el aspecto que ofrecían. Estaban dominados por el pánico. Algunos de ellos nos lo confesaron ingenuamente. Temblamos—nos decían,—pero estamos en nuestro puesto.

No pasó nada. D. Alfonso defraudó pronto la expectación de los valencianos. El programa ofrecía poca atracción: un *Tedeum*, la primera piedra que colocan siempre los reyes cuando visitan alguna ciudad, nada en suma. El pueblo hizo el vacío alrededor del monarca y la visita regia pasó casi desapercibida. Los valencianos supieron el día y la hora en que llegaba el rey, pero se preocuparon poco de la hora y del día en que se marchaba. No les había interesado.

Ahora ha sido otra cosa. La visita de la reina le ha dado al viaje extraordinaria importancia. La curiosidad de la mujer valenciana se había exaltado por conocer la belleza de doña Victoria. Lo mismo ocurrió cuando se celebró el concurso de belleza. Aquellas otras reinas fueron objeto de la misma curiosidad. En Valencia, si algún trono tiene arraigo y base firme, es el de la belleza. A doña Victoria ha tocado ahora tomar asiento en él y seguramente se habrá encontrado más a gusto que en el otro. Valencia le ha ofrecido un homenaje de admiración. Las floristas valencianas le han regalado flores. Los mismos republicanos se han sentido monárquicos, rindiendo aplausos a la reina.

A doña Victoria pertenece por entero el éxito de esta visita regia, éxito que presenta a Valencia una vez más como pueblo culto; éxito que desvanece por completo la vil columna que tiene a los valencianos en concepto de miedosos.

Pero esto es todo y no va más. La conquista de Valencia no se hace con un programa de fiestas, por mucha atracción que tenga. No se hace en ninguna forma por la monarquía, porque es la República lo que está allí en el corazón y en la cabeza de todos los valencianos.

Algo más que programa de festejos suponen los proyectos pendientes, las reformas de orden material que el Ayuntamiento, la Diputación, la Cámara de Comercio y el Ateneo Mercantil patrocinan, y todo ello, sin embargo, tiene poca importancia ante lo mucho que Valencia debe al partido republicano, y menos importancia aún ante lo mucho que los republicanos seguirán haciendo por la más hermosa ciudad de España.

Después de este viaje triunfal, Sr. Canalejas, en las representaciones de Valencia, república la representación de Valencia.

Las ovaciones a los reyes

«Curiosos observadores de las cosas que pasan, han visto estos días a gran número de los que aquí en Valencia son de todos conocidos como revendedores de billetes de espectáculos públicos ir detrás de los reyes aplaudiéndoles y vitoreándoles como fervientes monárquicos.

Este entusiasmo realista se explica diciendo que los revendedores hacen lo que hacen porque se les permite ejercer su industria, a pesar de haber sido prohibida; porque se les permitirá hoy ejercerla con las entradas de los toros, y porque la Policía estará ciega, muda y sorda, mientras esté de gobernador el Sr. Moreno, para que la reventa vuelva a su pasado esplendor.

La ley será burlada, y los revendedores podrán seguir haciendo su agosto.

¿Cómo no aplaudir y vitorear a D. Alfonso y doña Victoria!

He aquí parte del secreto de esos vivas y de esos aplausos.

Otro nuevo procedimiento ha puesto en práctica el gobernador canalejista para fraguar ovaciones, y ha sido el nombramiento de Policías honorarios.

Efectivamente; se han repartido centenares de carnets de policía. Estos carnets autorizan a sus poseedores a entrar en todas partes como agentes de la autoridad a cambio de dar vivas.

Estos canalejistas darían quince y raya a Romero Robledo, si viviese, en el arte de la farsa política.

(De «El Mercantil Valenciano».)

HERMES DA FONSECA

LEGA AL BRASIL

RIO JANEIRO, 25. Ha llegado el acorazado «São Paulo», que conduce, procedente de Europa, al mariscal Hermes da Fonseca.

El buque atravesó la bahía por entre una doble fila de buques de guerra.

Con motivo de la llegada del presidente electo de la República está engalanada la capital.

Clemenceau en España

La fatiga del viaje no le permite dar una conferencia

BARCELONA, 26. A las siete de la tarde de ayer fundó en este puerto el transatlántico «Príncipe Humberto», que conduce a M. Clemenceau.

Subieron a bordo el secretario del gobernador y el jefe superior de la Policía para saludar, en nombre del Gobierno, al ex presidente del Consejo de ministros francés.

También fueron a cumplimentarle el vicecónsul de Francia y varias personalidades de la colonia.

Hablando con sus visitantes M. Clemenceau, vino a caer la conversación sobre los asuntos de Portugal. Manifestó que sólo tenía conocimiento de la revolución por radiograma. Reservó todo juicio sobre los asuntos de actualidad, tanto exteriores como interiores de Francia.

Desembarcó poco después, dirigiéndose en el automóvil de su hermano, que había venido a esperarle al hotel donde se hospedaba.

El diputado Sr. Corominas y un representante del Ateneo le visitaron, invitándole a dar una conferencia en el Ateneo. M. Clemenceau se excusó, diciendo que estaba fatigado del viaje.

Durante todo el día recibió M. Clemenceau gran número de visitas de personajes oficiales y particulares.

Ha marchado a Madrid el secretario particular del ministro de la Gobernación.

BARCELONA, 26. A las nueve ha salido para París M. Clemenceau.

Ha sido despedido por muchas y distinguidas personalidades.—Calderón.

pues unos están en esa juventud todavía, y otros, recién salidos, pertenecen a ella en espíritu, identificados en su modo de ser y pensar.

Cesen, por lo tanto, esas lamentaciones jermónicas de los que suponen apagados los entusiasmos de la juventud actual y la consideran falta de energías intelectuales.

La juventud hoy es más fuerte que nunca en este país de los viejos y a pesar de los viejos.

Pero como lo dudan algunos ancianos, varas docenas de frailes y un centenar de políticos, yo propongo a mis camaradas que para demostrar nuestros bríos entremos en los ministerios, en las Universidades, en las Academias y saquemos a puntapiés a los viejos que pueblan los negociados, las cátedras y las Corporaciones.

Así se darían por enterados. Después de todo, los jóvenes tenemos la culpa del desdén que nos manifiestan los viejos, pues no los hemos combatido.

Ya lo dijo Azorín en *Alma Española* (10 enero 1904):

«Lo realmente extraño y lamentable es que los ataques contra los viejos no sean más frecuentes y más enormes, porque eso indicaría en la juventud una vida y una pujanza que España necesita indefectiblemente para su renacimiento futuro.»

¿Se acepta mi proyecto?

«Pues manos a la obra.»

Brindo la idea a todos los jóvenes.

Y al insigne maestro Julio Burrell, que dice que, por vivir en espíritu con nosotros, quiere proteger a la juventud, aunque todavía no se ha visto esa protección por ninguna parte, ¿le gusta la idea?

Julio Milego.

LOS HOMBRES PAJAROS

OTRA VÍCTIMA

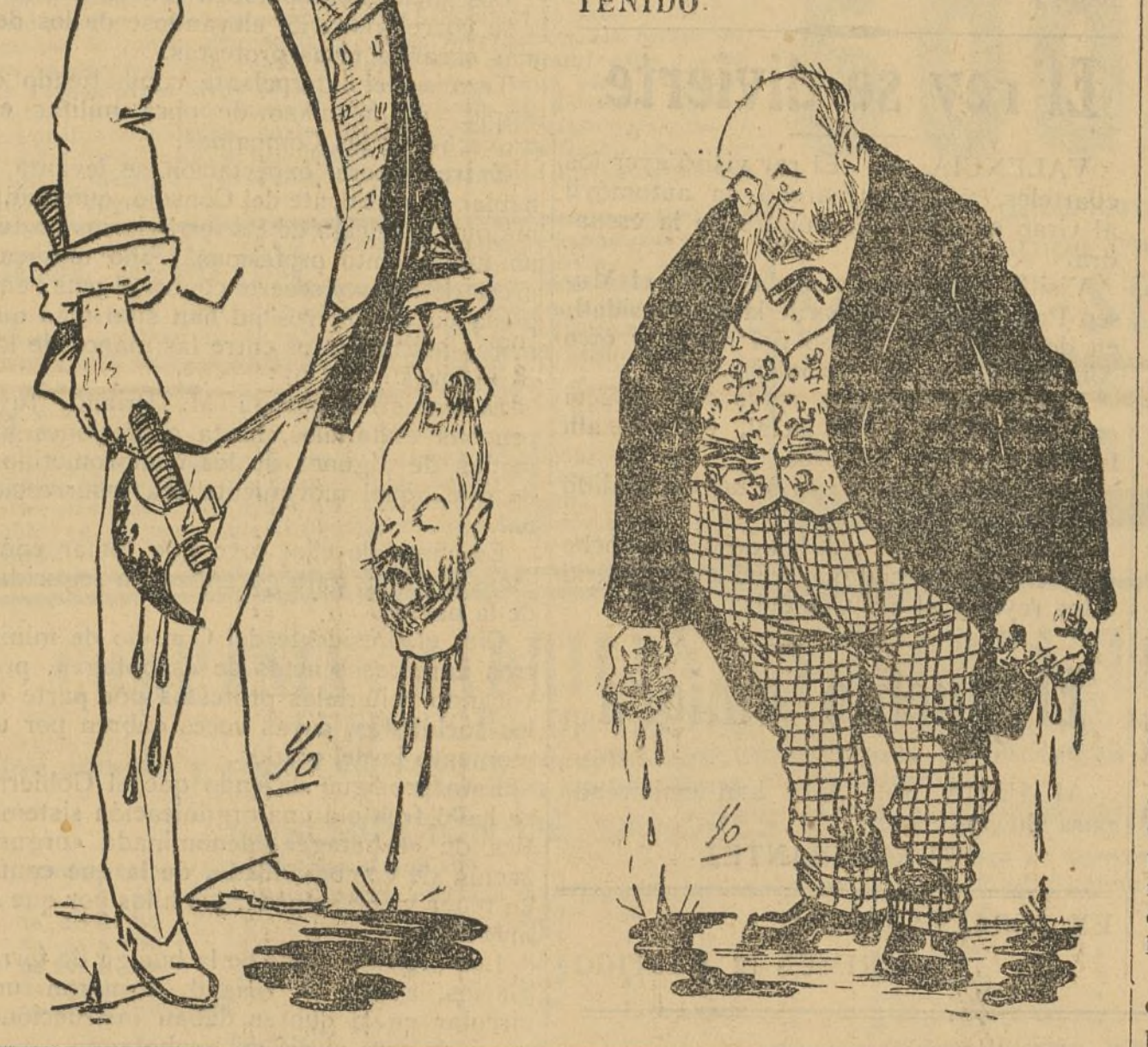
MAGDEBURGO, 26. Mientras estaba realizando un vuelo a bordo de un biplano Wright el teniente Mente, cayó al suelo el aparato, resultando muerto el piloto.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

MAURA Y LACIERVA. ASESINOS DE FERRER Y CLEMENTE GARCIA. NO QUIEREN QUE SE LES RECUERDEN SUS CRIMENES. Y CENSURAN AL SR. CANALEJAS PORQUE NO HA FUSILADO A LOS REDACTORES DE LOS PERIODICOS QUE, COMO «EL RADICAL», PUBLICAN CARICATURAS COMO ESTA.

NOSOTROS LO SENTIMOS MUCHO; PERO REPETIMOS ESTOS GRABADOS QUE TANTO EXITO HAN TENIDO



LOS SOCIALISTAS Y LA GUERRA EMPIEZAN LAS DETENCIONES

Ha producido gran indignación en la Casa del Pueblo las detenciones practicadas anoche.

Los jóvenes socialistas Eladio Egocheaga, Francisco Saborit y Lucio Martínez han ingresado en la Cárcel Modelo.

El hecho, en sí mismo considerado, no tiene nada de particular. Los socialistas, como los republicanos, enemigos del régimen y consagrados a una labor de agitación y de propaganda, tenemos siempre amenazada la libertad en la tribuna del mitin y en la redacción del periódico. Aun manteniendo nuestras actuaciones dentro de la más estricta legalidad, como quiera que no faltan nunca delegados gubernativos que dan testimonio de su celo redactando atestados fulminantes, los funcionarios judiciales de una y otra jurisdicción, se ven frecuentemente en el caso de tener que depurar responsabilidades imaginarias, responsabilidades que sólo existen en los cerebros catastróficos de los policías.

Ni tres detenciones más importan mucho a la causa que republicanos y socialistas defendemos, ni pueden ser motivo de indignación para los que sabemos que, mientras dure este orden de cosas, tenemos en la cárcel nuestro domicilio provisional.

Lo que ha indignado a los que frecuentan la Casa del Pueblo y lo que pide la protesta de la Prensa, no son las detenciones y sí la forma en que se han llevado a efecto.

Hubiérase cumplido con la ley—con la ley se cumple interpretándola en su sentido más amplio—y nos limitaríamos a decir: lamentamos el percance.

Pero, según parece, las detenciones de Saborit, Martínez y Egocheaga se han llevado a efecto en forma sigilosa, que pugna con la regularidad del procedimiento y que establece un precedente funesto contra las garantías constitucionales.

Sin previa citación de ningún Juzgado—según información de nuestro estimado colega «El País»—fue la Policía aprehendiéndolos en sus casas o en sus talleres, sin comunicarnos la razón de su detención.

En qué país vivimos, Sr. Canalejas? Buena parte de la personalidad política del presidente del Consejo de ministros está definida, por haber sido en el Parlamento, en la Prensa y en el mitin un posición de Yezanem.

Ayuntamiento de Madrid

detractor de esos procedimientos inquisitoriales que han caído ya en desuso en todos los países, y que aquí mismo, en España, donde para la arbitrariedad hay más tolerancia que en ninguna parte, estaban ya desterrados de nuestras prácticas judiciales.

¿Qué han hecho esos tres jóvenes socialistas? ¿Han tirado alguna bomba? ¿Son acaso los principales elementos de una conspiración fracasada al recluirlas en las celdas?

Nada de esto. Egocheaga, Saborit y Martínez tomaron parte en el mitin celebrado el domingo último en Barbieri. Las autoridades tuvieron noticia de que iba a celebrarse aquella reunión a su debido tiempo. Un delegado gubernativo oyó los discursos y nada encontró punible en ellos, puesto que ni llamó al orden a los oradores ni formuló en el acto ninguna denuncia contra ellos. ¿Y a las setenta y dos horas se les busca sigilosamente y se les detiene sin notificarles las razones de la detención?

De aquí la alarma; de aquí la indignación; de aquí la protesta.

Hay en España un estado de latente rebeldía a aventuras mal definidas, y de nada sirven las declaraciones tranquilizadoras que hace el Sr. Canalejas, si al pronunciarse contra esas aventuras, en uso de un derecho indiscutible, se encarela a periodistas que informan a los lectores de sus periódicos, y a oradores de mitin que hablaban en presencia de un delegado, que nada punible encontró en sus discursos.

Recuerde el Sr. Canalejas que por aquí le vino la muerte al Sr. Maura, y que contra esta clase de procedimientos se pronunció toda Europa.

LA ZONA PESQUERA

CELEBRANDO UN ZOZO

MELILLA, 25. A bordo del vapor «Montesilla», fletado por el Sindicato de pesqueros hispano-riferos, vino hoy una Comisión encargada del estudio de la zona pesquera de Melilla, de la instalación de almadrabas en la costa y de una fábrica de salazón en Melilla.

Con numerosa concurrencia de moros de la otra orilla del río Kert, se ha celebrado hoy el zoco de Telaza, junto a la nueva salazón en Melilla.

El general Marina, situado en los Lavaderos, a pesar de que los moros, con sus ataques, no impedian avanzar el convoy, asiente tácitamente a que la columna Pintos avance por la derecha de aquella posición, separándose de la misión confiada, hacia Ait-Aixa, dividida en dos columnas.

La de la derecha toma posiciones en las lomas de Mezquita, y la de la izquierda se mete valientemente en el fondo del Barranco del Lobo, donde queda completa-

UN LIBRO VALIENTE La guerra de Melilla

Por el «Capitán X» firmado, recibimos un interesantísimo libro, llamado a producir gran resonancia.

«Verdades amargas», que tal es el título del nuevo volumen que acaba de aparecer en los escaparates de las librerías, constituye una minuciosa descripción de las operaciones realizadas en la pasada campaña y una tremenda censura de la poca afortunada gestión del general Marina, analizada sin apasionamientos en «Verdades amargas», cuyo autor, al relatar los hechos tal como fueron, dejando el comentario al lector, hace de esa manera la crítica más acerba.

He aquí la descripción del combate del 27.

«...Si desgraciada fué la acción del 23, más desgraciada fué la del 27; y si sobre aquella se ciernen sombras que imposibilitan su explicación, más sombras se ciernen aún sobre ésta. En aquella se atribuye el desastre a la incompetencia de un coronel, sin achacarle desconocimiento del terreno, pues habiendo sido jefe de un cuerpo en Melilla, cristalizaron claras responsabilidades; en ésta el desastre se atribuye ya, no sólo a la incompetencia de un general de brigada, sino a su desconocimiento del terreno.

Para darse cuenta de la responsabilidad que a cada uno de los actores de aquella acción pueda haber, es preciso conocer la disposición del terreno en que se desarrolló el combate.

La retaguardia de la Posada del Cabo Moreno y los Lavaderos, existe un terreno llano, donde formó la brigada del general Pintos, limitado por las lomas en que se asienta esta última posición y las que forman el lado derecho del Barranco de Mezquita, unidas entre sí y formando un gran semicírculo al frente.

La unión de estas lomas constituye una general, que forma el lado izquierdo del Barranco del Lobo, y a su frente y derecha presenta un escarpado, que constituye una nueva colina, separación de ambos barrancos, que no tienen comunicación entre sí.

La vertiente Norte de Ait-Aixa ó Beni-Ensar se divide desde los Lavaderos y de la loma general, separada únicamente, al parecer, por tantas veces citado Barranco del Lobo, dividido, sin embargo, en dos por una loma de escarpadas pendientes, unida al Pico de Basbel, y no visible hasta no estar muy próximo a ella, por proyectarse en el fondo oscuro del barranco, y siendo una posición formidable y avanzada para la defensa de la vertiente Norte de Ait-Aixa ó Beni-Ensar, donde estaban los moros perfectamente atrinchados.

La distancia de los Lavaderos al Barranco del Lobo es de kilómetro y medio, estando situada esta posición en los límites exteriores del terreno.

El combate se desarrolló, pues, en una zona de unos dos kilómetros de radio, alrededor de los Lavaderos, punto en que se encontró durante toda la acción el general Marina.

Se asegura (1) que la misión de la columna Pintos era «vigilar la salida de los barrancos del Lobo y Alfer», en los cuales se suponía fundadamente concentrados los contingentes que tomaron parte en los combates del 23, y en el caso de que el enemigo, corriéndose por ellos, tratase de caer sobre el convoy ó la columna Axa, «atacarle resueltamente» por su flanco izquierdo y no rehuir el combate.

Por otra parte, a la columna de protección del convoy se le dan las instrucciones (2) de «procurar llegar a su destino», limitándose «a abrirse paso» y llenar su cometido, «evitando todo combate» que de éste le alejase. Además, debía proteger los trabajos de reparación de la vía.

De estas instrucciones claramente se deduce que la operación única y principal era la conducción del convoy y recomposición de la vía, sin pensar en atacar al enemigo, ni mucho menos tomar posición alguna, y claro es que la composición de las columnas que habían de efectuar la operación, estaría constituida en forma que pudieran fácilmente efectuarla, teniendo la fuerza proporcionada a su cometido.

En efecto, la columna de protección del convoy, la que había de efectuar la «operación principal», la que debía «abrirse paso», estaba constituida por «seis compañías de Infantería, un escuadrón de Caballería y una sección de Artillería de montaña»; y la columna que debía hacer «la operación secundaria, vigilar los barrancos de Alfer y Lobo y, caso de que el enemigo tratase de caer sobre el convoy, atacarle por su flanco izquierdo, se componía de «seis batallones de Infantería» (23 compañías) (3) «y cuatro baterías de Artillería» (tres de montaña y una montaña).

Basta examinar la composición de las columnas para comprender su ilógica constitución para el desempeño de tal cometido, puesto que la más fuerte era la que tenía asignado el papel secundario.

Apenas iniciada la marcha del convoy, se forma la columna del general Pintos en el llano comprendido por el Hipódromo, Posada del Cabo Moreno, Lavaderos, lomas del poblado de Mezquita y el Zoco.

Se le señala como punto fijo, indicadora de la dirección del despliegue de la brigada (4), una casa muy visible, «situada hacia la vertiente NE. de la loma de Ait-Aixa ó Beni-Ensar», llamada de Alf el Gordo, y después de un ligero reconocimiento del terreno que tenía a su frente (a distancia), emplaza sus cuatro baterías e inicia un nutrido cañoneo de la vertiente Norte de Ait-Aixa, ayudadas por las del «Hipódromo» y «Fuerte Camello».

Lógicamente pensando, cuando el general Marina autorizó este cañoneo, sería porque la columna del convoy no podía continuar su avance; pero no hay tal, pues ésta, aun cuando hostilizada, seguía marchando al punto de destino, sin tener más bajas que las de ordinario en un convoy, ni mostrar los moros más audacia que los demás días.

El general Marina, situado en los Lavaderos, a pesar de que los moros, con sus ataques, no impedian avanzar el convoy, asiente tácitamente a que la columna Pintos avance por la derecha de aquella posición, separándose de la misión confiada, hacia Ait-Aixa, dividida en dos columnas.

La de la derecha toma posiciones en las lomas de Mezquita, y la de la izquierda se mete valientemente en el fondo del Barranco del Lobo, donde queda completa-

mente destrozada, terminando la acción por el repliegue desordenado de las fuerzas de la brigada Pintos, que quedó deshecha.

La columna de protección al convoy no sólo cumplió su cometido, sino que sus fuerzas ayudaron al repliegue de la brigada Pintos, resultando incomprensibles en esta operación, aceptando como ciertas las misiones confiadas, los hechos siguientes: 1.º El elevado contingente de la columna Pintos, cuando la misión que tenía que cumplir «era problemática». 2.º La autorización al general Pintos para cañonear la vertiente Norte de Ait-Aixa ó Beni-Ensar, cuando su misión se limitaba a vigilar los barrancos. 3.º La autorización al general Pintos para que éste ordenase a las baterías del Hipódromo y Fuerte Camello que cooperasen a la acción de sus baterías. 4.º Que permitiera desplegar a la brigada Pintos por la derecha de los Lavaderos, alejándose completamente de la vigilancia del Barranco de Alfer. Y 5.º Que se le ilustrara al general Pintos que se iba a emprender la operación.

Si después de estos hechos incomprensibles se recuerda que en el combate del 23 la columna de Aizpuru, que trató de avanzar por el mismo terreno que la brigada Pintos, no pudo hacerlo por su escasa fuerza, y que al general Marina se le afirmó que la reparación de la vía no podría hacerse mientras no fuéramos dueños de Beni-Ensar ó Ait-Aixa, no parece tan falta de lógica la versión de que éste se quisiera apoderar de dicha colina utilizando la brigada Pintos, y aceptándola es cuando se presentan los hechos con claridad.

La columna de protección al convoy, al proteger los trabajos de la vía férrea, vigila el Barranco de Alfer, puesto que frente a él era donde estaba la destrucción, y al mismo tiempo protege el flanco izquierdo de la brigada Pintos, que puede ya intentar la toma de la colina de Beni-Ensar por el Barranco del Lobo, sin más que asegurar su flanco derecho, para lo cual divide su fuerza en dos columnas, y de nuevo se repite la acción del 23, con la línea mucho más extensa, y así como en aquella los moros no dejan avanzar a la columna Aizpuru, por considerarse más fuertes que ella, en ésta contienen a la columna de la derecha y atraen a la del centro (izquierda de la brigada Pintos) al Barranco del Lobo, donde quedando destrozada, impiden la operación.

TEATRO REAL

II

Algunos cándidos opinan que la falta de criterio alcanza su más perfecta y firme sistematización en el Teatro Real. Para originar en axioma tan absurda tesis, apóyase los meneguados en la lectura del «cartel», cuya norma señala bien «claro», que las corrientes que dominarán durante la próxima temporada.

No es tal el criterio que inspira a la sociedad mercantil encargada de recrear a un público más o menos musicófilo, desde el estrado de nuestro primer coliseo lírico, sino otro muy diferente. Tampoco trata dicha Sociedad de sacar a la palestra originalismos de concepciones artísticas; llana y sencillamente, se amolda al procedimiento adoptado por numerosos artistas de arte menor en la confección de sus obras, con la capital diferencia de que lo que en éstos es buena fe, es en aquélla el fruto de consideraciones cuyas raigambres se hallan en un utilitarismo sin mezcla de otra afección.

Ese criterio es el de la amplitud en la miniatura ó de la miniatura en la amplitud, y el de lo hinchado en lo vacío ó de lo vacío en lo hinchado, viceversas admisibles, porque, en este caso, el orden de factores no altera el producto.

El lema de los fastuosos: «hacer las cosas en grande, ó de lo contrario, no hacerlas», parece tener aquí su aplicación con un aditamento indispensable: «sobre todo cuando se trata de cosas pequeñas». Artistas á docenas, coristas á centenares, bailarinas á porfío y «bombo» á gran orquesta en letras de molde, son elementos más que suficientes para conseguir el triunfo mercantil de la acreditada «afaire».

La calidad de los cantantes carece de importancia, así como el que pasan como relámpagos algunos, los mejores, con perfecto perjuicio de la unidad artística. El público después, embobado por las proezas del divo, cuya fama le metieron en el alma con cucharón, queda satisfecho, considerando que ha oído al gran tenor X ó Z. No se le ocurre desmenuzar el resto de sus impresiones, porque abstraído y concentrado primero en la espera impaciente, después en el recuerdo congojante, y por último, en el recuerdo congojante, olvida el resto del espectáculo. No piensa ese público que si el tuerto puede ser presidente en la República de los ciegos, un bizco bien puede acabar en dictador, proconsul y jefe de los poderes temporal y espiritual, como cualquier zar de Rusia.

Si algo le hace olvidar por momentos la emoción sensitiva del afamado divo, no es este «algo» de un orden auditivo, sino puramente visual. Es el desfile de grandiosos cuadros de conjunto obtenidos á precios económicos con las masas corales y coreográficas. Ya que el mundo es un espectáculo, sea el que se desarrolle en la escena del Teatro Real de un relumbrón inaudito, ó mejor, muy auditivo y muy sonado.

Con este criterio; con el loable anuncio de un estreno que favorecerá, si Dios le depara suerte, á un músico español; con el anuncio de otro estreno, cuya música se sabe de memoria por todos los países menos por España, pues el «Tristán é Isolde» wagneriano es más antiguo, pero menos viejo, que nuestra «Marina»; con dos estrenos más que nos dirán las proezas artísticas de los Sres. Gianetti y Catalani; con «pucinosismos» efectistas y pseudosentimentales; con alguna «meyerberada» de transición; con unas notas arcaológicas, en las que los antiguos abonados del Real verán el collar de perlas sonoras que jamás pudieron reconstruir los modernos compositores, y con una rotunda de wagnerismos que, en este siglo no son ni la última ni siquiera la penúltima palabra del arte, pero que darán gusto á los sedicentes «wagneristas rabiosos», ó «guarististas enrages», se figuran los empresarios del Teatro Real haber satisfecho las aspiraciones artísticas de los verdaderos musicófilos y de los que no lo son.

Bien mirado, considerando la tendencia ecléctica del programa, los contentadizos, los aspirantes á jefes de negociado y los profesores de música están de enhorabuena.

¿Pero basta con esas cosas? Lo examinaremos otro día.

José Subirá.

Problemas exteriores

Nuestros queridos amigos de la Universidad Libre pondrán á la discusión pública mañana por la noche, en el Centro Republicano de la Inclusa, Abades, 20, el siguiente tema de palpitante actualidad: «Influencia de la República de Portugal; el problema de Marruecos, y la Unión Ibero-Americana».

Hablarán los correligionarios nuestros Sres. Bank, Modesto Pérez, Campos, Lara y Heredia.

Trátase de discutir los intereses de España en el Norte de África, las locuras de conquista mientras que una sana política comercial é industrial de la República no haya fortalecido y capacitado al país para una fecunda y provechosa penetración pacífica, que bien pudiera beneficiar á los intereses de una conquista ante las ambiciones de Francia, las intrigas de Alemania é Inglaterra y la irremediable decadencia del mundo musulmán.

Aparejado con este criterio va la condeñación de la vesania de Maura, quien imitaba á Bismarck, queriendo ahogar la protesta interior por aventuras exteriores, pisoteando la Constitución al declarar la guerra, sin autorización de las Cortes, y conculcando las leyes llamando á filas á los reservistas; y todos estos desastres, que aun esperan el castigo que marcan las leyes, contando sólo con la corona y los intereses de mineros del Rif y contrabistas plutócratas patológicos.

Quiéren, por fin, propagar ideas exactas respecto á los hermosos ideales de la Confederación Ibérica y de la Unión Ibero-Americana, que no son otra cosa que los ensueños de unida realizados por Italia en 1860 y por Alemania en 1870, y que serán una realidad cuando tengamos nuestro Cavour ó Bismarck.

Preparar el advenimiento de éstos es el fin principal de las discusiones iniciadas para mañana.

PETICIÓN AL GOBIERNO DEL MUNICIPIO BILBAINO

BILBAO, 26. El Municipio bilbaíno ha elevado al Gobierno una solicitud pidiendo se concedan á los Ayuntamientos vascongados idénticos beneficios á los demás de España, en lo referente á los planes financieros del ministro de Hacienda.

Rogamos á nuestros suscriptores y corresponsales que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282.

Ejército y pueblo

Salpicaduras de la revolución de Portugal

BERLIN, 26. Los periódicos alemanes se ocupan extensamente de la cuestión militar, parafraseando ó combatiendo las afirmaciones del «Militärische Wochenblatt».

Dice el citado órgano simioficial que la revolución portuguesa ha demostrado el peligro de la democratización del ejército por el servicio obligatorio para las monarquías.

«El pueblo en armas» que ha combatido contra Dinamarca y Francia por la unidad y grandeza de Alemania, es hoy un peligro para la dinastía, y Guillermo II representa la patria».

Recomienda el órgano militarista «á outraces» sobre todo evitar que se quite el carácter de oficiales. Los oficiales burgueses deben reducirse á lo más indispensable para la reserva.

Pide castigos severos contra las propagandas republicanas y socialistas y la expulsión del ejército de todo oficial sospechoso de ideas antimonárquicas.

«Aprendamos del contagio de la peste democrática en los cuerpos de oficiales de Francia, Italia y España, para que no se repita el triste escándalo de Portugal».

Todo un programa militar antideocrático propone el «Militärische», cuyos detalles son muy curiosos.

CORREO DEL TEATRO

Lara.

Mañana jueves, á las diez de la noche, se estrenará en este teatro el juguete cómico de Enrique López Marín, titulado *El cuento del tren*.

Gran Teatro.

Las nuevas secciones «evermouths» señaladas para la noche de la tarde, congojante en este favorecido teatro todos los días elegante y numerosísimo público.

Teniendo en cuenta la hora en que acaba la segunda sección «evermouths», se suspende por la noche la función de las nueve y cuarto, exceptuando los días festivos.

Las representaciones de *La diosa del placer* continúan en éxito creciente, agotándose todas las noches las localidades.

Desdosa esta Empresa de acceder á las reiteradas instancias de muchas señoras que no pueden asistir por la noche al teatro, ha organizado unos jueves de gran moda.

Se celebrarán á las seis de la tarde, y en ellos se pondrán en escena las obras más aplaudidas de la temporada.

El primero se celebrará mañana, poniéndose, en sección «evermouth» doble, *El país de las hadas* y *La diosa del placer*, y por la noche, á las diez y media, *El poeta de la vida* y *La diosa del placer*, también en sección doble.

Seguiente el público corresponderá á los sacrificios de la Empresa, que hace cuanto está de su parte para agradar á la distinguida concurrencia que asiste á este elegante teatro.

Apolo.

En la sección de las diez se estrena esta noche la revista en un acto y cuatro cuadros, de Sinesio Delgado y el maestro Vives, *Gloria in excelsis*.

Martín.

El viernes, á las diez, se estrenará en este teatro la cucheleta bufa en un acto y tres cuadros, letra de los Sres. Polo y Burgos y música del maestro Candela, titulada *La corte de Gorgonia*.

Salón Victoria.

El domingo tendrán un buen cartel de obras cómicas los espectadores del coliseo de la Puerta de Atocha.

El domingo tendrán las graciosas obras *El garrotillo*, *Animo, valor y miedo*, *Pobre cordero*, *El novio de doña Inés*, *Imposible*, *Un país lejano* y *Carné ardiente*, por la compañía del simpático actor Sr. Portillo.

También hará su debut la bellísima tiple Concepción P. del Camp.

A propósito de los últimos acontecimientos de la huelga de Bilbao, el Sr. Prieto ha escrito una interesante obra, con música del maestro Arenas, que se estrenó anoche con lisonjero éxito.

Es un tierno episodio, titulado *Pobrecitos niños*, lleno de vida y realidad, que consta de escenas conmovedoras y muy teatrales.

El público tributó aplausos justísimos á los autores y á los intérpretes, que también hicieron una labor meritoria.

Al Excmo. Ayuntamiento

Los concejales que suscriben, lamentando el mal estado de conservación de los pavimentos de la capital, debido en algunas ocasiones á la falta de cuidado, que impone, al cabo de relativo corto plazo, la necesidad de una renovación completa, haciéndose con ello, no sólo más incómodo y defectuoso el uso constante para el tránsito, sino más gravoso su sostenimiento por el presupuesto municipal; y considerando que en todos los servicios de capitales bien organizadas se atiende con preferencia, antes que á las obras nuevas, á la reparación y cuidado de las que existen, siendo preferible que el Ayuntamiento invierta la totalidad de las consignaciones del presupuesto destinadas á vías públicas en la conservación de las mismas, antes de gastar una sola peseta en obras nuevas, con lo cual se evitará el mal aspecto que en la actualidad ofrecen las calles de Madrid, y que son de una ejemplaridad deprimente propios y extraños, tienen la honra de proponer á V. E. se sirva acordar lo siguiente:

Primero. Que en el presupuesto del año próximo se inviertan todas las cantidades destinadas á vías públicas, exclusivamente en la conservación y reparación de los pavimentos.

Segundo. Que por el señor ingeniero de Vías públicas, con toda urgencia y sin esperar al presupuesto próximo, se formule un plan de distribución del personal, destinándolo al servicio de conservación y reparación de vías públicas, distribuyéndole con carácter fijo por zonas, barrios ó calles, según la importancia de cada una, é imponiéndoles, á semejanza de la organización del servicio de camineros del Estado, la obligación de las reparaciones en los trozos que se les asigne, y cuidando igualmente de dotarles del material de cada clase proporcionado á las zonas respectivas; todo ello sin perjuicio de las rondas volantes ó extraordinarias para reparaciones de más importancia que sea preciso.

Casas Consistoriales de Madrid á 25 de octubre de 1910.—Francisco García Molinas.

EL PARLAMENTO

SENADO

Se abre la sesión á las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Morote Ríos. Hay mucha animación en escaños y tribunas; esto quiere decir que hoy va á ser la tarde de emociones.

En el banco azul, el ministro de Estado. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Durante la lectura del acta se nos viene encima un verdadero aluvión de obispos. El presidente les endulza la existencia con caramelos.

Orden del día.

Apruébanse dos dictámenes de carreteras.

Se pone á discusión el proyecto de ley llamado del «candado».

Consumo el primer turno en contra del proyecto del Sr. POLO y PEYROLON.

Comienza diciendo que este proyecto de ley es de gran importancia política y diplomática.

Combate el proyecto por su carácter anticlerical, y dice que ha encendido la guerra civil en los espíritus católicos.

Ataca luego al Sr. Dávila, como presidente de la Comisión dictaminadora de la ley del «candado».

Añrma después, muy serio, que en la discusión de este proyecto tomaron ya parte tres obispos, tres marqueses y tres senadores. (Hilaridad en la Cámara, por «la manera de señalar».)

Examina luego el texto del proyecto y sigue combatiéndolo con una serie interminable de argumentos peregrinos y de lugares comunes. Uno de estos argumentos es el siguiente:

«¿Que hay muchos frailes y monjas en España?... Pues aun hay más médicos, abogados y zapateros. (Siguen el pitorreo.)

Otro argumento:

«No se consiente—dice—que se reúnan en asociación los religiosos, y se tolera en cambio, que se reúnan en una casa diez ó doce señoras para perderse. (El colmo del pitorreo en la Cámara! El presidente tiene que llamar la atención de los senadores.)

Dice que porque haya muchas Asociaciones religiosas no disminuye la población (Muchas risas), porque hay más religiosas que religiosos. (Siguen las risas.)

Añrma que en Bélgica hay muchos menos religiosos que en España. (¿Y en Francia, Sr. Polo?)

Extiéndese luego en una serie de consideraciones, cuyo resultado natural es el aburrimiento de la Cámara; en efecto, no pocos senadores duermen profundamente, y los que no duermen aún, bostezan que es un gusto.

(Ocupan el banco del Gobierno los señores Canalejas y Arias de Miranda.)

Añrma luego que esta ley va contra el bien común en lugar de ir en favor del mismo, requisito indispensable para que una ley sea considerada como tal.

«Esta ley—dice—es un alarde de laicismo del señor presidente del Consejo de ministros. Y yo no encuentro manera de conciliar con este proyecto las protestas de catolicismo que el Sr. Canalejas ha hecho ante esta y ante la otra Cámara».

Sostiene después que este alarde de laicismo es incorrecto, pues se ha presentado el proyecto del «candado» antes de terminar las negociaciones con Roma.

Censura la conducta de nuestro embajador en el Vaticano, porque no se despidió del cardenal secretario al emprender su viaje á España.

Luego se dedica á parodiar frases célebres, diciendo:

«Los verdaderos católicos no son los que lloran en las sacristías, como mujeres, lo que en la calle no saben defender como hombres.

Y á continuación exclama:

«El Vaticano somos nosotros. (Rumores con vistas al pitorreo.)

Después grita, increpando al Sr. Canalejas, y concluye diciendo:

«Este es un Gobierno que trata á los anarquistas con más consideraciones que á los religiosos».

Y á guisa de «codas» nos coloca unos párrafos de «Los miserables», de Víctor Hugo. (Aaaaah... en toda la Cámara.)

Le contesta, en nombre de la Comisión, el Sr. PALOMO.

Dice que el Sr. Polo y Peyrolón ha querido dar un cambio á las tendencias y aun á la trascendencia del proyecto, en el cual no se ofenden en ninguna de sus partes los sentimientos católicos del pueblo español.

Rechaza los argumentos del Sr. Polo y Peyrolón, y demuestra que la ley del «candado» no es ni puede ser una ley de excepción, ni mucho menos un alarde de laicismo, sino una concesión que el Gobierno hace á las corrientes modernas y progresivas de la opinión pública.

Habla de las luchas católicas, en las que Felipe II se impuso al Vaticano.

(Ocupa la presidencia el Sr. Salvador D. Amós.)

Lee después varios textos para demostrar que, desde la Edad Media hasta nuestros días ha sido siempre excesivo el número de Congregaciones religiosas.

Y termina diciendo que el Sr. Polo y Peyrolón, más que combatir el proyecto, ha hecho unas consideraciones tan estimables como equivocadas.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Pónese á discusión el presupuesto del Ministerio de Marina.

El Sr. AMAT consume el primer turno en contra de la totalidad del dictamen. (Ocupa la presidencia el Sr. Rosales.)

Le contesta el Sr. BARRASA en nombre de la Comisión.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA y BALLESTER consume el segundo turno en contra, y le contesta el Sr. COBIAN (D. E.), de la Comisión.

Consumo el tercer turno el Sr. MONTES SIERRA, á quien contesta el Sr. ZÁVALA.

El señor ministro de Marina resume el debate.

Rectifican los Sres. AMAT y MONTES SIERRA, y se da por terminada la totalidad.

Al capítulo 4.º defiende una enmienda el

Sr. MOROTE, para que el Estado construya un edificio destinado á Comandancia de Marina de Las Palmas.

El señor ministro de Hacienda ofrece llevar la correspondiente partida al presupuesto extraordinario.

El Sr. MOROTE retira la enmienda. Admite una del Sr. PEDREGAL para que sea pagado por el Estado el vigía del semáforo de Avilés.

A requerimiento del Sr. GINER DE LOS RÍOS, el señor ministro de MARINA ofrece interesarse por los condestables.

Sin más debate queda aprobado todo el presupuesto de Marina.

La minoría conservadora propone un capítulo adicional, con objeto de que se integren al presupuesto ordinario 17 millones que figuran en el extraordinario.

El Sr. COBIAN (D. E.), en nombre de la Comisión, hace notar que, en lugar de los 17 millones de que hablan los conservadores, sería preciso incluir treinta y tantos, por virtud del contrato con la Constructora Naval.

Los Sres. AMAT y PEDREGAL, en nombre de sus respectivas minorías, se allanan á la indicación de la Comisión de presupuestos.

Apruébase un dictamen y se levanta la sesión á las nueve y cinco minutos de la noche.

La sesión de hoy.

A las tres en punto el conde de Romanos declara abierta la sesión.

En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Guerra, Fomento é Instrucción pública.

Leída el acta de la sesión anterior y aprobada, se entra en los

Ruegos y preguntas.

El Sr. IBARRA recoge alguna de las manifestaciones que ayer hiciera, discutiendo con el Sr. Iglesias (D. Dalmacio), el ministro de Fomento, sobre todo que el separatismo había nacido en la sacristía de Deusto.

El conde de los ANDES se adhiere á las manifestaciones del Sr. Ibarra.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo), formula una pregunta al Gobierno, intentando saber si los ciudadanos pueden reunirse para protestar contra la probable guerra en África; para pedir el establecimiento del servicio militar obligatorio, y en favor de la rebaja del cupo del contingente militar.

Combate el uso que hace el Gobierno de la llamada ley de Jurisdicciones, por considerar que la aplica sin rumbo fijo, y para limitar propagandas que no le favorecen.

El presidente del CONSEJO hace constar que á la guerra no se irá sin dar cuenta á las Cámaras y conocimiento al país. A este propósito habla de sus deberes, de la disciplina militar y su necesidad para mantener y procurar la prosperidad de la patria.

Rectifica el Sr. IGLESIAS (D. Pablo) y explica la relación del socialismo internacional.

Rectifica el Sr. CANALEJAS.

El Sr. SALILLAS declara que la minoría radical, en el caso de que se llegase á la guerra en Marruecos, el partido Radical hace suyas las manifestaciones del representante del partido Socialista.

Trata de la interpretación que el presidente del Consejo de ministros da al contenido de una hoja publicada en París, diciendo que el partido Radical no tiene concomitancia con el contenido de esa proclama.

Pide una absoluta libertad para las manifestaciones de toda clase de opinión.

El presidente del CONSEJO, como si el poder ejecutivo no llegara á influir nunca en la función de los demás poderes, asegura que no se pueden hacer aquellas cosas que contradicen los auto judiciales.

Rectifica el Sr. SALILLAS, para recoger conceptos del Sr. Canalejas, y le dice que su actitud lo aproxima á la política del Sr. Maura.

Interviene el Sr. SALVATELLA, por la minoría regionalista, hace suyas las protestas de los Sres. Iglesias (D. Pablo) y Salillas.

Le contesta el presidente del CONSEJO, usando de los mismos argumentos que empleara al debatir con el diputado socialista.

El Sr. BASELGA hace un ruego que no se oye desde la tribuna, pero debe estar relacionado con el ramo de Guerra, porque le contesta el ministro de ese departamento.

A continuación habla el Sr. RIVAS MATO, que al formular una pregunta sobre el censo de población, trata de los latifundios, del absentismo, etc., etc.

Le contesta el ministro de la GUERRA, con voz tan tenue que no se oye en la tribuna, aunque puede presumirse que le dirá que eso del absentismo es un emblema importado de la Meca.

Formula un ruego sobre los ascensos en la carrera judicial el Sr. PEDREGAL, siendo contestado por el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

Rectifica el Sr. PEDREGAL.

El Sr. MONTES SIERRA formula un ruego al ministro de Gracia y Justicia, para interesarle en la resolución de un expediente que se incoó para la construcción de una cárcel en Sevilla, pues la Junta de lo al parecer, depende el hecho, no resuelve nunca el mencionado expediente.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA hace relación de los trámites seguidos y justificación de éstos, prometiendo atender el ruego.

Rectifica el Sr. MONTES SIERRA, dando gracias al ministro por su contestación, y manifestando que el único interés que le guía es el de que la cárcel se haga.

Interviene en la cuestión el Sr. D'ANGELO, adhiriéndose á lo expuesto por el Sr. Montes Sierra.

Le contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

Rectifica el Sr. D'ANGELO.

El Sr. IGLESIAS (D. Dalmacio), formula unas preguntas.

El Sr. NOUGUES (D. J.), formula otras preguntas.

(Continúa la sesión.)

El regreso de los reyes

A las nueve cuarenta y cinco han llegado á Madrid doña Victoria, D. Alfonso y el Sr. Canalejas.

Esperaban en la estación las personas de la familia real y el elemento oficial y palatino.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Ayuntamiento de Madrid

HUELGA

BARCELONA, 26. El Sr. Merino ha conferenciado con una Comisión mixta de patronos y obreros de Tarrasa, proponiéndoles someter el conflicto al Instituto de Reformas Sociales, para que lo resuelva en un plazo no mayor de tres ó cuatro semanas, aumentando algo el jornal los patronos.

Los obreros aceptaron, pero los patronos dijeron que nada podían resolver hasta que conferenciaran con sus compañeros.

También conferenció el ministro de la Gobernación con una Comisión de patronos metalúrgicos, proponiéndoles que se conformaran con lo que el Instituto de Reformas Sociales legislara con carácter general respecto al número de horas y condiciones de trabajo.

Los patronos solicitaron algunas notas antes de contestar, para que sus compañeros conozcan la proposición.

El Sr. Merino regresará á Madrid el jueves.

En la calle de Roger de Flor, á las siete de la tarde, de un grupo de huelguistas metalúrgicos partieron dos disparos le reveló contra unos obreros que volvían del trabajo.

La huelga general en Sabadell.

SABADELL, 26. Reunida la Federación Obrera en el Teatro Europeo, dió cuenta á los obreros del fracaso de las negociaciones llevadas á cabo con los patronos, votándose por unanimidad la huelga general en todos los oficios.

La población ha sido tomada militarmente, habiendo causado en Barcelona la noticia gran sensación.

Se agrava en conflicto en Sabadell.

BARCELONA, 26. Por indisposición del Sr. Merino, que está acatarrado, el gobernador recibió á los patronos metalúrgicos, proponiéndoles, por encargo del ministro, que se dirijan al Instituto de Reformas Sociales, para que abra una información respecto de las justicias que pueden conceder la jornada de nueve horas.

Caso de aceptar la información, el Instituto propondrá al Gobierno la reforma de la ley del trabajo en la metalurgia en toda España.

Los patronos han declarado que no aceptarán la intervención del Instituto como árbitro.

La intervención del ministro en la huelga de Tarrasa, se ha reducido á proponer soluciones que obreros y patronos estudiarán.

En Sabadell se ha reunido el Ayuntamiento para acordar el facilitar socorros á las familias de los huelguistas.

Un concejal ha propuesto que interceda el Ayuntamiento, dada la multitud de las huelguistas. Al llegar el inspector de la Policía, fué silbado y abuchado.

Después de los discursos se preguntó al público si quería volver al trabajo, y resonó un no rotundo. Entonces se declaró la huelga general de todos los oficios.

Las autoridades han acordado la distribución de fuerzas.

Los patronos, con su actitud, han conseguido que se agrave el conflicto, pues la huelga de Sabadell puede tener repercusión en otras partes.

Esta noche habrá mitin de metalúrgicos en la Casa del Pueblo.

BILBAO, 26. Se ha solucionado la huelga declarada el viernes en la mina «Ceita», de la jurisdicción de Sodupe.

Los obreros entraron al trabajo en las minas de Sodupe, pero no en las de la jurisdicción de Sodupe; otros diez no quisieron aceptar y se despidieron de la mina.

Estos últimos trabajarán en la mina «Amelia».

Veracruz, 26. Procedente de la Habana llegó á este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica «Antonio López».

Atenas, 26. Se ha publicado un decreto disolviendo el Parlamento y fijando las elecciones de la nueva Cámara revisionista para el 28 de noviembre y para el 8 de enero la apertura del Parlamento.

Londres, 26. La Audiencia ha pronunciado sentencia absolutoria á favor de miss Le Neve, acusada de complicidad en la causa incoada por el asesinato de la «Bella Elmore».

Nápoles, 26. El huracán ha causado cien víctimas en Cetara.

En Majori se eleva á veinte el número de los muertos.

Londres, 26. Dice «The Daily Chronicle» que el canal de Panamá quedará abierto á la navegación el día 11 de enero de 1915.

ESPECTACULOS
PARA HOY

Comedia. — 9. — El centro de las mujeres. — La sangre española (reprise). — Asómate a la ventana. — 6.30. — Juan sin nombre. — Angelitos al cielo. — Liribitú gitano y Juan sin nombre (doble). — 7.15. — La patria chica. — La alegría del batallón. — Gloria in excelsis (estreno). — El club de las solteras. — Teatro Gómico. — 6.30. — La moza de milas (dos actos). — Echo usted señoras (doble). — Los perros de presa (4 actos). — 6. — (Doble). — El Conde de Luxemburgo. — La vuelta de presidio y La Fresca. — La corte de Farraón. — Gran Teatro. — 6. — El poeta de la vida. — La costa azul. — El país de las hadas y La diosa del placer (doble). — 6. — Piel de oso. — María Jesús. — La señora Barba Azul. — La tragedia de Pierrot. — La Sinfonía. — Teatro de la Latina. — 5. — Trajes y moños. — La domadora. — Ruido de campanas. — Pobrecitos niños! Alma andaluza. — Teatro Barbieri. — 7.30. —



¡CUIDADO!
Casas especial en objetos para regalos a mitad de su valor. — Loro, Cristal, Porcelana, Etc. — CARLOS VELILLA
13, Concepción Teránima, 13 Provincias, pedir catálogo.

COMPAÑÍA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO



BOVRIL

AUGUSTO OBREGON
JOSE S. CABALLERO
DELINTEANTES
Jesús del Valle, 5, bajo.
Se encargan de toda clase de trabajos.

Señores Anunciantes
Pedid a la Agencia Cortés, Jacome trezo, 50, 1º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.
Esquelas de sepelio, novenario y aniversario

DIBUJO Y PINTURA
RETRATOS
al óleo desde 15 pesetas por retrato. 6 al natural; al crayón, 5 pías; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pías.
LECCIONES: Dibujo y pintura, desde 5 pías.
Santiago Rusiñol. — Paisaje copia espléndida, 1 por 1 m., pías. 100.
Simonet. — El sermón de la montaña, 3 m. por 1,50, pesetas 225.
Carlos Haes. — Paisaje, 240 m. por 1,20, pías. 150.
Razón, en esta admón.

ALMORRANAS
Se curan las más rebeldes y dolorosas con la pomada hemorroidal. Bote, 8 rs. Remitido por correo, 10. Farmacia García, Príncipe, 13, Madrid.
Company, fot. Fuencarral, 29

GRAGEAS
de Ioduro potásico calcinado DE RAMON A. COPEL
El mejor medio de tomar el Ioduro Potásico es en Grageas: el gusto agradable de éstas evita el sabor malo y persistente del Ioduro, y son seguros sus buenos efectos por llegar el medicamento al estómago sin haber sufrido la menor alteración. La calcinación previa del Ioduro evita todo accidente de las vías digestivas.
BARQUILLO, 1, FARMACIA
y Ronda de Valdecañas, 11, Laboratorio.
Por correo, Ptas. 4.50.

IMPRENTA GUTENBERG
DE
ISIDRO IBARRA

Trabajos especiales para el Comercio, B. L. M., Programas, Carnets, Membres para cartas, Circulares, Sobres, Facturas, Libros, Folletos y Periódicos.

Travesía de Trujillos, n.º 2
MADRID
PIDANSE PRESUPUESTOS

SOLUCION BENEDICTO
de glicerol fosfatado de cal con CREOSOTAL
para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, cures, raquitismo, escrofalismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

PUERTO RICO ESCOGIDO
Grano tostado en cajas de 100 gramos, a 60 céntimos, OLASE NUEVA
4 pesetas kilo; 100 gramos, 0,40
CAFES EN VERDE
DE PROCEDENCIA LEGITIMA

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS
POR
RICARDO FUENTE
PRÓLOGO DE
PÉREZ GALDÓS
EPÍLOGO DE
JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura
Pídase en todas las librerías
Precio: 1 peseta 50 cént.

Postales bonitas
Montera, 44, "Reyes Postal,"
Postales baratas
Montera, 44, "Reyes Postal,"
Postales fantasía
Montera, 44, "Reyes Postal,"
JUNTO A LOS CIEEN MIL BRILLANTES

ESQUELAS
DE
FUNERAL Y ANIVERSARIO
se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.
TELÉFONO 1.330.
EMPLEADO
Ofreciese un joven de diecisiete años para cualquier empleo decente, no importándole trabajar durante los primeros tiempos sin remuneración.
Contestaciones a J. B. Z., en la Administración de EL Radical.

El número 56 de EL PROGRESO Edición ilustrada
SEMANTAL DE BARCELONA
Es un número verdaderamente notable. — 20 páginas
Republicanos: Comprad EL PROGRESO—10 céntimos ejemplar
De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos.

TIPUS
y otras fiebres gastrointestinales contagiosas y palúdicas el
ANTIMALÁRICO FOMÉS
(Pídase en todas las Farmacias.)

Pastillas DONALD
Cloro-boro-sódicas con cocaína
De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.
A. O. A. N. T. A. V. I. L. L. A.
Foliglicerofosfatado DONALD.—Medicamento antianémico y antidiabético.

ELIXIR ANTIGRIACULAR DONALD
DE
(Trilecol cloruro-amónico fosfo-glicérico)
Combate las enfermedades del pecho.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núm. 6 de Arce (calle Góngora), 17, Madrid. En Barcelona, Figueras, 6.

ANTRACITA Y COK DE LA CALERA
SON LOS MEJORES Y LOS MAS BARATOS
Antracita superior, 3 pesetas quintal. — Antracita grano, 2,50 pesetas quintal. — Cok gas inglés, 3 pesetas hectolitro.
Oficinas de LA CALERA
MAGDALENA, 1, entresuelo
Teléfono 532

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay **Neurastenia** que se resista.
Es medicamento universalmente conocido y se toma sin molestia.
Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios: Pérez, Martín y Compañía.
Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas, desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud. Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.
Todo fumador debe estar provisto de este medicamento tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS
CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.
Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración,
Factor, núm. 5, principal

Gerente,
ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos núm. 282
Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimest.	Semest.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	"	6,00	10,00	20,00
Portugal.....	"	7,00	14,00	25,00
Gibraltar.....	"	7,00	14,00	25,00

EXTRANJERO

Unión Postal.....	"	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma.....	"	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: una peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 0,10 peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)